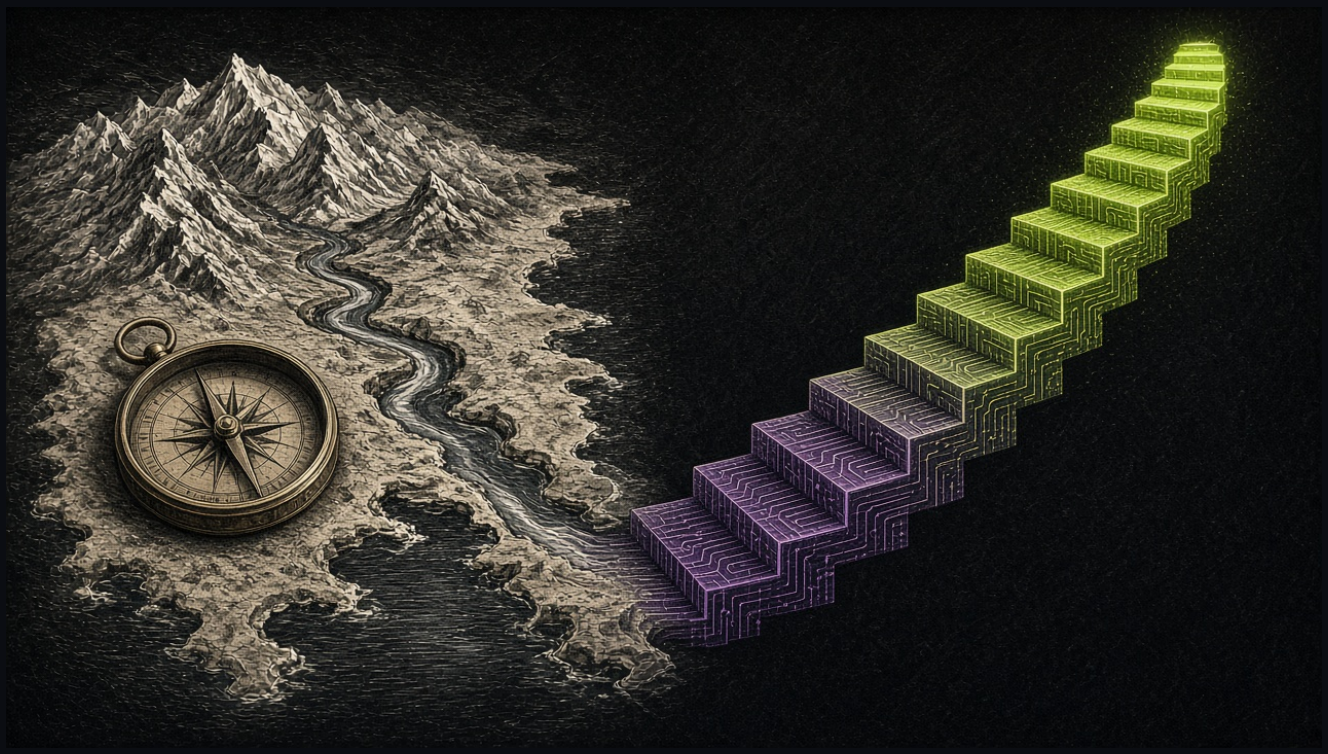
ephylos

By Anadia AI Studio

REVISTA DIGITAL INTELIGENTE

Contrastando ideas, construyendo opiniones.



CONFRONTACIONES

La geografía no se descarga: territorio frente a crecimiento exponencial

Robert D. Kaplan versus Ray Kurzweil

SEMBLANZA

Robert D. Kaplan (Nueva York, 1952). Periodista y ensayista de política internacional, corresponsal de *The Atlantic* durante tres décadas y autor de más de veinte libros. Ha informado desde más de cien países y fue miembro de la Junta de Política de Defensa del Pentágono. Entre 2020 y 2025 ocupó la cátedra Strausz-Hupé de Geopolítica del Foreign Policy Research Institute. Sus obras más conocidas son *Balkan Ghosts* (1993) y *The Revenge of Geography* (2012); su libro más reciente es *Waste Land* (2025).

SEMBLANZA

Ray Kurzweil (Nueva York, 1948). Inventor, informático y futurólogo. Creó en 1976 la máquina lectora Kurzweil, que leía en voz alta textos impresos para personas ciegas, y recibió en 1999 la Medalla Nacional de Tecnología de Estados Unidos. Trabaja en Google desde 2012. Defiende la ley de los rendimientos acelerados y anunció la singularidad tecnológica para 2045 en *The Singularity Is Near* (2005), tesis que actualizó en *The Singularity Is Nearer* (2024).

Por Redacción ePhylos. Análisis a la luz de la obra publicada de ambos autores; ninguna frase de este texto debe leerse como palabra suya salvo las citas señaladas.

Un modelo de lenguaje no tiene patria. Se descarga, se copia, se ejecuta en un portátil en Montevideo o en un servidor en Helsinki. Esa ingravidez alimenta una de las ilusiones más persistentes de nuestro tiempo: que la tecnología digital ha liberado al poder de la tiranía del mapa. Ray Kurzweil lleva medio siglo dando forma intelectual a esa ilusión, y Robert D. Kaplan lleva casi otro tanto recordando, desde el terreno, que los ríos y las montañas no se enteran de las curvas exponenciales.

La tesis de Kurzweil es elegante y, a su manera, implacable. Las tecnologías de la información no progresan en línea recta sino de forma exponencial, porque cada generación de herramientas sirve para diseñar la siguiente. A esa retroalimentación la llama ley de los rendimientos acelerados. De ella derivó dos fechas que lo han acompañado durante décadas: hacia 2029 las máquinas alcanzarían una inteligencia comparable a la humana, y hacia 2045 llegaría la singularidad, el momento en que nuestra inteligencia se fundiría con la que hemos creado. En *The Singularity Is Nearer* insiste en el calendario y sostiene que los avances recientes le dan la razón. Muchos lectores que en 2005 sonreían ante sus predicciones hoy sonríen menos.

Kaplan escribe desde otra tradición, la de los geógrafos y los estrategas que miraban mapas antes que pantallas. En *The Revenge of Geography* rescata a autores como Halford Mackinder, que vio en el corazón de Eurasia la llave del poder mundial, y Nicholas Spykman, que recordaba que los dictadores pasan y la geografía permanece. Kaplan no es un determinista ingenuo; él mismo advierte que la geografía es el escenario y no el guion. Pero su obra entera es una protesta contra la tentación de creer que la información instantánea ha abolido la distancia, el clima, las costas y las fronteras. Esa tentación, sugiere, ha costado guerras.

El choque parece fácil de resolver a favor de Kurzweil. Cualquiera puede comprobar que la potencia de cálculo crece a un ritmo que ningún imperio territorial conoció jamás. Sin embargo, basta seguir el rastro físico de esa potencia para que el mapa de Kaplan reaparezca con una precisión casi irónica. Los chips más avanzados del mundo se fabrican sobre todo en una isla situada a unos ciento cincuenta kilómetros de la costa china, en uno de los estrechos más vigilados del planeta. Los centros de datos que entrenan los grandes modelos necesitan electricidad abundante, agua para refrigerarse y suelo barato. Los cables submarinos que transportan casi todo el tráfico de internet siguen rutas que cualquier almirante del siglo XIX reconocería.

Dicho de otro modo, la curva exponencial de Kurzweil no flota en el vacío. Se apoya en minas de las que se extraen ciertos minerales, en redes eléctricas, en puertos y en estrechos. Cuanto más empinada es la curva, más pesa el territorio que la sostiene. Esto no refuta a Kurzweil, cuya predicción es sobre capacidades y no sobre logística, pero sí desplaza la pregunta geopolítica. La cuestión no es si la inteligencia artificial seguirá creciendo, sino dónde se construirá, quién controlará la energía que la alimenta y qué países quedarán al margen de esos corredores. Kaplan, que dedicó libros enteros al océano Índico y al mar de la China Meridional, tendría mucho que decir sobre esa nueva cartografía.

Kurzweil podría responder, y con argumentos, que la misma ley que acelera el cálculo acabará abaratando la energía. Ha defendido que la energía solar y otras tecnologías seguirían una curva parecida y que la abundancia material terminará por diluir las viejas escaseces. Si eso ocurre, el petróleo del golfo Pérsico y las llanuras de Eurasia perderían buena parte de su peso estratégico, y la geografía de Kaplan quedaría reducida a paisaje. Es una apuesta legítima. Pero tiene un punto débil que la historia conoce bien: las transiciones no son instantáneas, y en el intervalo entre una era y la siguiente los países se pelean por lo que todavía escasea.

La Redacción se inclina aquí por Kaplan, aunque no por las razones habituales. El problema de las predicciones exponenciales no suele ser la dirección, que a menudo aciertan, sino el tiempo y el lugar. Kurzweil ha tenido razón en más cosas de las que sus críticos le reconocen, y su intuición de que la inteligencia artificial cambiaría la vida cotidiana se ha cumplido antes de lo que casi nadie esperaba. Lo que su marco subestima es la fricción: los permisos, los conflictos por el agua, las tensiones entre potencias que se disputan las fábricas y las rutas. Esa fricción no detiene la curva, pero decide quién se beneficia de ella.

Hay una última ironía. Kaplan, el escritor de los mapas, ha sido acusado a menudo de fatalismo, de convertir montañas y desiertos en destino. Kurzweil, el profeta de la técnica, ha sido acusado de lo contrario, de prometer una liberación total de los límites del cuerpo y del planeta. Puestos uno frente al otro, ambos parecen menos extremos. Kaplan reconoce que la tecnología altera el peso de la geografía; Kurzweil necesita, para que su futuro llegue, que alguien construya centrales, tienda cables y proteja estrechos. La singularidad, si llega, tendrá una dirección postal.

Conviene, por último, no confundir la distancia con la irrelevancia. Durante la Guerra Fría, regiones que parecían periféricas resultaron decisivas por un canal, una base o una mina. La geopolítica clásica que Kaplan rescata enseña a mirar los márgenes tanto como las capitales, y la economía del cálculo empieza a dibujar sus propios márgenes: lugares remotos que de pronto importan porque tienen viento, sol, frío o agua.

Quizá la lección más útil para un lector latinoamericano, que vive lejos de los grandes corredores del cálculo pero cerca de los minerales y de la energía que este necesita, sea que la geografía no ha muerto, solo ha cambiado de recurso. Lo que antes era el trigo o el petróleo hoy puede ser el litio o un río capaz de enfriar un centro de datos.

Si la inteligencia más avanzada del planeta depende de dónde haya energía y agua, ¿está su país preparado para negociar el lugar que le toca en ese nuevo mapa, o seguirá creyendo que el futuro se descarga?

EPHYLOS

SINOPSIS BIBLIOGRÁFICA

Libros recomendados, con enlaces de Amazon preparados para el programa de afiliados (el identificador TAG-AFILIADO es un marcador provisional).

Robert D. Kaplan

The Revenge of Geography (Random House). Por qué el mapa sigue explicando los conflictos y los límites del poder en el siglo XXI. Edición en inglés. Ver en Amazon

The Loom of Time: Between Empire and Anarchy, from the Mediterranean to China (Random House). Viaje por el Gran Oriente Medio entre la herencia imperial y el riesgo de anarquía. Edición en inglés. Ver en Amazon

Waste Land: A World in Permanent Crisis (Random House). Ensayo sobre un mundo interconectado y por eso mismo más frágil. Edición en inglés. Ver en Amazon

Ray Kurzweil

The Singularity Is Near: When Humans Transcend Biology (Penguin). La formulación clásica de la ley de los rendimientos acelerados y de la singularidad. Edición en inglés. Ver en Amazon

The Singularity Is Nearer: When We Merge with AI (Viking). Revisión de sus predicciones a la luz de la inteligencia artificial reciente. Edición en inglés. Ver en Amazon

ephylos
Contrastando ideas, construyendo opiniones.

Nota de transparencia: artículo de análisis elaborado por la Redacción de ePhylos con apoyo de inteligencia artificial, a partir de fuentes públicas y legales. No contiene citas literales de los autores; sus ideas se parafrasean y atribuyen. Fuentes: biografía oficial de R. D. Kaplan (robertdkaplan.com); reseñas de The Revenge of Geography en Kirkus Reviews y The New York Times (2012); reseña de The Singularity Is Nearer en Kirkus Reviews; página oficial thesingularityisnearer.com; Academy of Achievement, biografía de Ray Kurzweil.